



Francisco Javier Pérez López

SERGIO JIMENEZ RUIZ

“Medicina Náhuatl”

Materia: Antropología médica II

Grado: 2^a semestre

Comitán de Domínguez Chiapas a 7 de octubre de 2020

Medicina Náhuatl.

Milenios de un esfuerzo humano que fue capaz de transformar a cazadores integrantes de bandas nómadas en agricultores de alta cultura fueron acumulando sus huellas en el territorio que hoy llamamos mexicano. Esta superárea mesoamericana abarcaba pueblos de diversas características somáticas y pertenecientes a muy diferentes familias lingüísticas; pero todos participaban de una misma base cultural, sobre la que habían elaborado culturas locales en una rica gama de matices. Formaban grupos que se habían ligado inicialmente por lazos familiares, sobre los que surgieron nexos políticos, religiosos, administrativos, laborales y militares, en idioma náhuatl recibían el nombre de calpulli. Las fuentes más importantes que llegaron a nuestros días son las que se refieren al mundo náhuatl, y entre ellas las que hablan de los aztecas o mexicanos. Son las que nos permiten conocer creencias, costumbres, historia y forma de vida del pueblo que recibió los más duros golpes de la conquista europea. Al derrumbarse los grandes centros clásicos, los mesoamericanos se replegaron, trayendo consigo o tras de sí conglomerados de esta gente que había iniciado un importante proceso de aculturación. La caída de México-Tenochtitlan fue el triunfo más importante de los españoles, que desde ahí iniciaron una más fácil campaña de conquista. Conquistadores, misioneros y los mismos indígenas registraron desde esta ciudad y sus cultas vecinas los informes más detallados de la historia y de la vida prehispánica, utilizando para ello, con sistemático empeño, la tradición que en forma oral o auxiliada por los códices pictográficos había servido a los conquistadores para

finca su conciencia en el mundo.

Enfoques del estudio de la medicina prehispánica. Los juicios acerca de los logros de la medicina indígena han sido por lo regular, y desde el momento mismo del choque de europeos y americanos, tremendamente exagerados.

El origen de la medicina Náhuatl.

Nuevos principios médicos subsistieron algunos antiguos ligados a muy altos valores; quedaron adheridos como sencillas fórmulas que, dejando atrás las concepciones que las originaron, simplemente fueron enriquecidas por las que nacieron de nuevas cosmovisiones y mitologías. Esto produjo en la medicina náhuatl la existencia de conceptos técnicos procesos curativos mágicos o supuestas enfermedades de entidades animicas muy generalizados no sólo en el periodo clásico, sino a partir de épocas que no pueden precisarse y que se prolongan hasta nuestros días.

En todo caso la visión que de la medicina prehispánica tenemos es plana, intemporal, puesto que hemos recibido el informe de unos cuantos años inmediatamente a la conquista.

Lo frío y lo caliente. Calor y frío son calidades y no cantidades térmicas; no tienen relación con la temperatura, cuando menos no en los términos de correspondencia forzosa. En el cuerpo humano el equilibrio es la salud, y la ingestión de alimentos apropiados significa la conservación de la armonía. Las enfermedades frías, por regla general, se producen por la intusión de lo calidad fría, que puede llegar al organismo por medio de una corriente de aire en el momento en que el hombre se encuentra débil, o por la ingestión de algún alimento frío. Las enfermedades de naturaleza caliente, en cambio, se generan en el interior mismo del

cuerpo o provienen de la exposición prolongada a los rayos solares. Se manifiesta cuando el calor interno sale a la superficie en forma de erupciones de la piel, asperezas e irritaciones, y pueden provocar fiebre, aunque esto no es señal inequívoca de que sea caliente el mal. La clasificación de las cosas en frías o calientes, incluyendo la que se hace en una misma comunidad indígena por distintas personas, varía notablemente, pero parece existir en todas partes, en el fondo, un motivo tajante de clasificación.

La doctrina del humorismo: Foster ha estimado que la división entre frío y calor en el pensamiento indígena americano deriva de la doctrina hipocrática de los humores basando su dicho en una sospecha homogeneidad que existe en la medicina popular actual, desde México hasta Chile. De esta doctrina se hace derivar la polaridad de lo frío y lo caliente que sostienen los indígenas actuales. Foster afirma que al llegar a suelo americano y pasar de un marco científico al popular indígena, se perdieron los conceptos de sequedad y humedad para mantener sólo los de calor y frío, pero sin los grados de intensidad característicos de la medicina española de la época.

Lo frío y lo caliente. La amplia difusión del concepto ha sido, al parecer, el argumento más fuerte esgrimido en contra de la posibilidad de su origen americano. Si no fuese por el indudable y firme prestigio y por el conocimiento profundo que de la etnología americana posee Foster, parecería responder este argumento a una idea de total falta de comunicación entre los antiguos pobladores del continente, y a la de una endogénesis particular que debía partir de cero en cada cultura para continuar un desarrollo no contaminado por vecino alguno.

Bibliografía

Austin, A. L. (2017). Textos de medicina Náhuatl. *Históricas digital*, 5-35.